

El citado Guillermo, en febrero de 1213, había sido testigo de la concesión real a los templarios de un hombre de Lérida con su descendencia, pasando a ser vasallo de la Orden (101).

Es una de las donaciones aludidas en el capítulo anterior, que revela la relación de la casa de Crexell con los templarios.

Dalmacio II de Crexell tuvo de su mujer Anglesia tres hijos: Guillermo, Berenguer y Sibila. Esta, casada en 1238, con Arnaldo de Vilademany.

Dalmacio II acompañó al rey Pedro en la batalla de Muret.

En la "Cansó de la Crozada", atribuida a Guillermo de Tudela, se leen estas estrofas, debidamente traducidas del provenzal: "Dalmacio de Crexell es arrastrado por el agua y grita: Dios nos ayude, que gran mal nos ha llegado". Después, añade: "fue hombre de bellos y buenos discursos". Salvó la vida del desastre de Muret nadando en las aguas del Garona (102).

La generosidad de este caballero y de su madre Berenguela beneficiaron a la canónica de Lladó, como anteriormente quedó expuesto. Esta iglesia celebraba anualmente un aniversario por el alma de Anglesia, esposa de Dalmacio II (103).

Este, después de asistir, en abril de 1214, a la jura de reprobación de herejías celebrada en Narbona, en esta misma ciudad, presencia la restitución por Simón de Montfort del joven rey Jaime I, como uno de los comisionados catalanes (104).

Es testigo, en 1217, de la permuta de un remensa entre el rey y el receptor de los templarios de Castelló de Ampurias (105); de cierta ratificación real de bienes, en 1218, al monasterio de Camprodón (106); en el mismo año, del testamento del conde de Tolosa, Ramón V, y de la recepción del mismo en la Orden del Hospital, de Tolosa (107).

Dalmacio II de Crexell también fue uno de los heroicos defensores de Tolosa contra las huestes de Simón de Montfort, muerto en el asedio, el 25 de junio de 1218 (108).

Inocencio III excomulgó a los defensores de Tolosa si no daban prueba de arrepentimiento, cosa que es probable que hizo Dalmacio II, pues, el 30 de marzo de 1219, está en su castillo de Crexell, donde nombra capellán del mismo al prior de Santa María de Lladó, Guillermo de Llers (109); y, en Gerona, a 29 de mayo del mismo año (110). Firma también dicho nombramiento de capellán, el hijo de Dalmacio II, Berenguer.